

ENTRE LA TUTORÍA Y EL AULA, SACANDO LO MEJOR DE DISTINTAS FILOSOFÍAS PEDAGÓGICAS

David SHEA

Correspondencia

David Shea

Facultad de Traducción e
Interpretación
Universidad de Las Palmas de
Gran Canaria
Pérez de Toro, 1
35004- Las Palmas de Gran
Canaria

Correo electrónico:
dshea@idecnet.com
dshea@dfm.ulpgc.es

Recibido: 10/10/2004
Aceptado: 10/03/2005

RESUMEN

En este trabajo, propongo que la tutoría debería servir como la extensión lógica del aula. Conseguiremos este importante vínculo por medio de objetivos realistas en el sentido de que tanto los alumnos como los propios docentes podrían establecerlos en el aula o bien en tutorías. En este caso, he sugerido la idea de una especie de feria científica en la que mis alumnos de traducción científico-técnica participan como expertos presentando posters y presentaciones en Powerpoint.

PALABRAS CLAVE: Identidad, Interculturalidad, Europa, Cultura escolar, Profesorado.

The construction of identities, a task attributed to the school and the teachers

ABSTRACT

In this paper, I posit that tutorial time be linked more closely to classroom activities. My students and I have managed to achieve this by setting attainable goals which we agree on at the outset of term either in class or during tutorial appointments. This term we are planning a mock science fair in which my scientific and technical translation students present posters and Powerpoint presentations as part of a simulated international conference. For the purposes of my subject at the ULPGC, all written materials are drafted in English and Spanish.

KEY WORDS: Identity, Interculturality, Europe, School Culture, Teachers.

1 Introducción: dos maneras de enfocar la docencia

Como coordinador de intercambio europeo, tengo contacto con alumnos que vienen todos años de universidades lejanas, desde Finlandia hasta Sicilia, por medio del programa Erasmus. La presencia de alumnos de tantos países en el aula ha enriquecido mi docencia. Lo interesante para esta comunicación es lo que nuestros alumnos de la ULPGC cuentan de sus estancias en el extranjero. En este sentido, mi contacto principal ha sido con estudiantes que han cursado estudios de un cuatrimestre o todo un año académico en el Reino Unido o Irlanda. El comentario más extendido de estos alumnos

canarios es que hay mucho menos contacto con el profesorado en el aula allá que en Las Palmas y, en principio, una mayor relación en las tutorías.

Aunque sólo dos universidades británicas, las prestigiosas instituciones de Oxford y Cambridge, se distinguen por la importancia que ejerce la tutoría, es cierto que las universidades británicas e irlandesas exigen mucho más autonomía de su alumnado que la universidad española o, por lo menos, la pública, que es la que mejor conozco. Pienso que los docentes en España podemos exigir que los alumnos sean más independientes a la hora de organizar su propia enseñanza. En este sentido, tanto los alumnos como los propios profesores, debemos aprovechar mejor nuestras horas de tutoría como complemento necesario del proceso educativo.

2 La traducción científico-técnica

Una asignatura que imparto desde hace diez años es la traducción científico-técnica (inversa, del español al inglés), que es cuatrimestral y troncal en cuarto curso de la licenciatura y abarca una amplia gama de temas posibles. Al igual que la manera de impartir la clase, los temas que escogemos para formar a los futuros traductores deben reflejar un interés en el mundo que les rodea e incitarles a ser críticos. Como ejemplo de ello, hemos tratado temas relacionados con el puerto que nos resulta inmediato en el caso de Las Palmas. Intentamos abarcar la actualidad y escogemos materia sobre el medio ambiente y, en cuestiones del mundo sanitario, hemos tratado la situación del inmigrante no documentado que está llegando a estas islas. En este caso, se trata de un informe en preparación de la Cruz Roja para la UNESCO. El hecho de que nuestro trabajo en clase sirviera para fines humanitarios directos resultó importante para animar a los alumnos. El trabajo didáctico en esta asignatura está orientado al fomento y desarrollo de la autonomía en el aprendizaje de los alumnos de manera que el dominio de la materia obedezca a una interiorización de la misma a través de una realidad en el aula. Esta manera de afrontar el proceso de enseñanza-aprendizaje se basa en los hallazgos de la profesora LESLIE DICKINSON (1988) publicados y ampliamente fundamentados en su libro *Self-instruction in Language Learning*. Se muestra partidaria de las experiencias meta-cognitivas a lo largo del proceso educativo, el cual lleva implícito una mejora en el auto-concepto y autoestima de los alumnos y, por consiguiente, un aumento en el nivel de motivación.

Desde su experiencia en la formación de profesores en la Escuela de Magisterio del centro de Heriot Watt, DICKINSON enfoca su empeño en el desarrollo de una sensibilidad multi-cultural para que sus alumnos sean abiertos y capaces de trabajar a nivel internacional con grupos diferentes de culturas diversas. Dada la situación geográfica de nuestra isla entre dos continentes y con un flujo constante de gente, las teorías de DICKINSON adquieren mayor relevancia. En este estudio, por lo tanto, se va a vincular lo teórico con la práctica basada en mi experiencia profesional de más de quince años como docente y traductor.

3 Grupos interactivos y solidarios

Las unidades didácticas están divididas en temas científicos y técnicos que abarcan una amplia gama de posibilidades dentro de la rama de la traducción especializada. Estas unidades suelen durar dos clases, siendo cada sesión de dos horas. En la primera sesión desentrañamos la terminología más difícil y formamos un glosario previo. Luego, entramos de lleno en la parte más práctica de la clase. La clase se divide en grupos de dos o tres alumnos, dependiendo del número de asistentes, de la extensión del trabajo a traducir y de la dificultad de cada texto.

Cada grupo se hace cargo de una parte de la traducción. Se reparten las transparencias (de tamaño folio) en las que los alumnos redactan sus textos traducidos con un rotulador no permanente. El profesor interviene pero sólo ofreciendo su opinión como uno más del grupo, aunque evidentemente cuenta con más experiencia y con la ventaja de haber preparado a fondo la clase de antemano. Son los alumnos los que encaminan la clase de alguna forma y resulta imprescindible la participación de todos para que la experiencia sea verdaderamente fructífera y conduzca a un aprendizaje significativo.

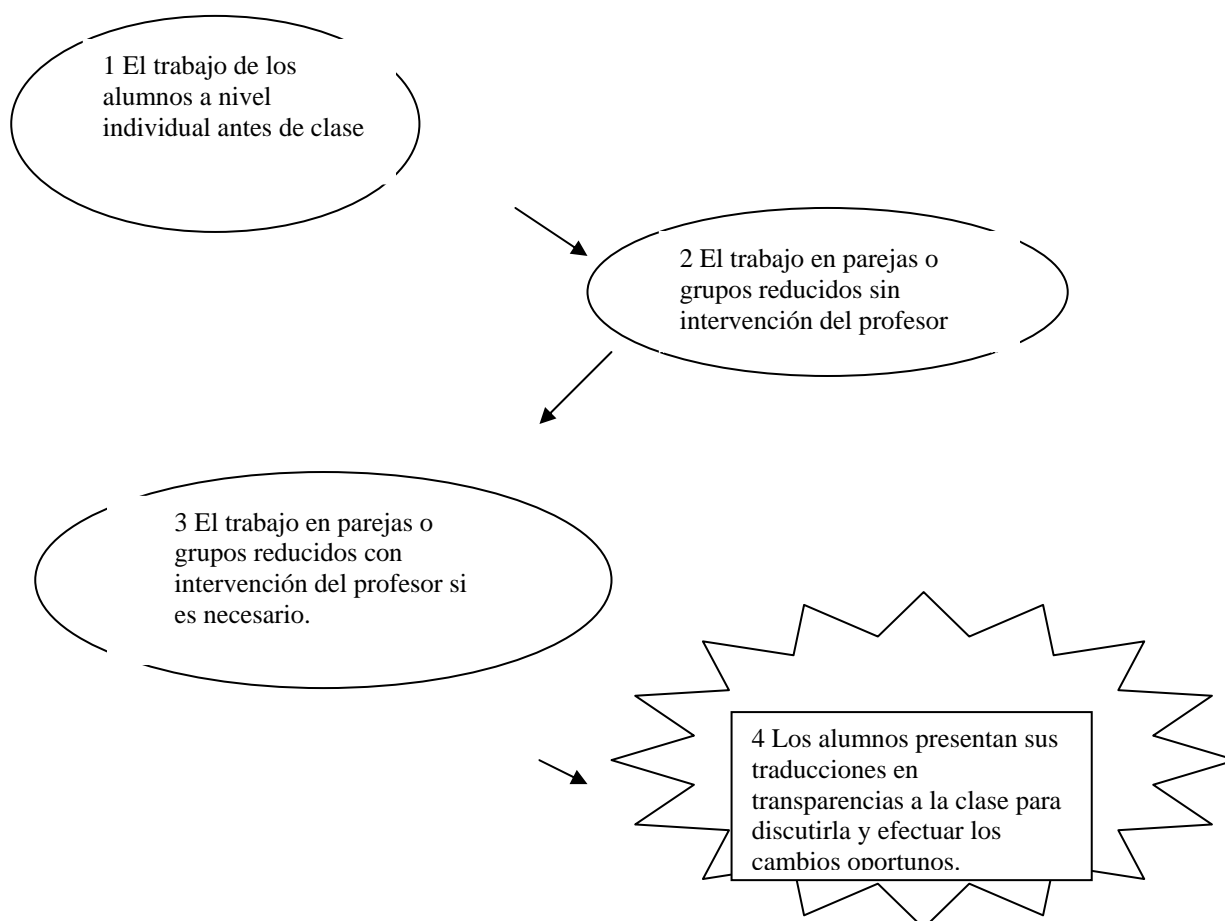
Durante la elaboración de estas traducciones, ha de lograrse la intervención de todo el grupo. En esta etapa del proceso, el profesor no presenta una versión definitiva de la traducción sino que ofrece sugerencias y corrige los posibles fallos. Este proceso es muy enriquecedor tanto para el alumno

como para él mismo ya que se crea una interacción positiva entre alumnos y entre alumnos y profesor (WILSON 1981: 139).

Una vez que terminan las traducciones, los grupos presentan los resultados al resto de la clase. Este paso es sumamente importante ya que la traducción se considera como un primer boceto que los compañeros de clase tienen que criticar o modificar a partir de una discusión amena y siempre abierta y constructiva. El profesor también interviene siendo uno más dentro del grupo aunque cuente con la ventaja de poseer una mayor experiencia. No obstante, resulta imprescindible que todos participen.

En cuanto a la elaboración de las traducciones en el aula, los rotuladores que se usan para escribir las traducciones en las transparencias suelen ser de tres colores: rojo, azul y verde. Para que resalten las correcciones y sugerencias deben estar escritas en un color distinto al de la traducción. También se incluyen versiones alternativas al pie de la transparencia. Se subraya cualquier término que haya causado alguna dificultad con el fin de solucionar posibles dudas. De nuevo prima la reflexión del propio proceso traductológico.

Habría que destacar que en el momento en que los portavoces de los grupos presentan sus propuestas a la clase, estos alumnos se convierten durante unos cinco minutos, en los profesores de la clase. Y como señalan STEVIC (1990:19) y RICHARDS Y RODGERS (1986: 16), cada expositor está íntimamente involucrado en la cuestión, lo que ellos denominan “whole engagement” (compromiso total). Aparte de promover la confianza del alumno para hablar en público, también nos hallamos ante la situación de hablar entre iguales. Este tipo de clase debe ser lo más democrática posible. De hecho, habría que señalar que existen cuatro pasos traductológicos en este fecundo proceso. Podríamos resumirlo en el siguiente esquema:



Esquema de la clase en el que la discusión del punto cuatro representa el resultado de tres pasos previos y todos son importantes para la formación de los futuros traductores. Para más detalles sobre este modelo véase Shea (2004) (Elaboración propia).

4. Extender este compromiso por medio de la tutoría

Una vez que los alumnos se ven implicados en el proceso educativo, activos y no pasivos, nuestra propuesta sería extender la noción del compromiso total que describe STEVIC por medio de la tutoría. Ahora bien, la idea de transformar las horas de tutoría en una experiencia clave del propio proceso educativo no es nuevo. De hecho el actual debate parece enfocarse más en la posibilidad de combinar la tutoría presencial con la virtual. También se habla del mejor aprovechamiento del contacto profesor-alumno fuera de las coincidencias temporales del aula o las horas de tutoría. Lo que propongo es que entre los profesores y los alumnos se fijen ciertos objetivos alcanzables que podrían considerarse como puentes entre el aula y el despacho donde se suele realizar la tutoría presencial (véase MARQUÈS GRAELLS 2001).

En nuestro caso, el de la traducción científico-técnica, nos hallamos ante la imposibilidad de abarcar todas las ramas de la ciencia incluso sólo de una manera somera. Pero de acuerdo con lo que aconsejan AMPARO HURTADO Y SILVIA GAMERO (1999), prestigiosas profesoras de la traducción en España, debemos por lo menos intentar que los alumnos tengan contacto con una variedad de textos de índole científico y técnico (HURTADO 1999).

Por eso, este año hemos implantado una “feria científica” en la que los alumnos tienen que montar una especie de exposición científica que incluya la presentación de posters como si fuera parte de un congreso internacional celebrado en España. Todos los posters tienen que incluir una explicación de los temas escogidos con las pertinentes conclusiones en español e inglés (de acuerdo con nuestra asignatura) y una extensa bibliografía. Algunos de estos posters van acompañados por presentaciones en Power Point.

Lo importante, en lo que se refiere a la presente comunicación, es que los propios alumnos se vean no sólo implicados sino también obligados, hasta cierto punto, a presentar sus trabajos en tutoría para que su profesor/a esté al tanto de sus progresos. Dicho proceso de tutoría activa conduce a que nos informemos sobre la materia y estemos preparados para hacer las preguntas pertinentes el día de la feria. De paso, estamos vinculando la tutoría y el aula de una manera dinámica.

5 Hacia el futuro: nuevas perspectivas

Podemos afirmar que el esquema de clase de traducción científico-técnica y la tutoría activa que he presentado se ajusta a unos criterios humanísticos que reflejan una actitud de respeto para los alumnos. Seamos flexibles y comprensivos aunque exijamos, a la vez, mucho de ellos. Desde luego, habría que estar atentos a los constantes cambios tecnológicos que tienen lugar en la sociedad actual y siempre dejar un poco que los propios alumnos nos guíen en este sentido. Yo acepté hace años que nunca iba a saber cómo navegar por la red como sabe mi hijo de 12 años. Esta lección de humildad es importante para los profesores.

Como manifiestan dos profesores de traducción de Venezuela: “La introducción del computador en la educación debería producir la revisión de las bases pedagógicas sobre las cuales se apoya el sistema educativo tradicional” (ZAMBRANO Y GARCÍA, 1998). Estos avances, con la rapidez y comodidad que supone la conexión en red de dichos ordenadores, facilitarán nuestro quehacer tanto en el aula como en tutoría.

A su vez, nos presenta un sinfín de retos nuevos que son difíciles de resumir pero que implica una formación más amplia para los jóvenes traductores del futuro. Si van a estar más conectados como profesionales, tendrán que saber realizar su tarea traductológica en equipo como he propuesto en este trabajo. También tendrán que saber funcionar de manera independiente y poder tener acceso a las fuentes necesarias para que sus traducciones estén actualizadas con los cambios terminológicos que supone la nueva era informatizada. De nuevo, estos avances deben desarrollarse dentro de un marco solidario fomentado en el aula y en tutorías.

Referencias bibliográficas

- DICKINSON, LESLIE. (1988). *Self-Instruction in Language Learning*. Cambridge UP.
- HURTADO ALBIR, AMPARO DIR. (1999) *Enseñar a traducir : metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid : Edelsa.
- MARQUÈS GRAELLS, PERE. (2001) “*Ideas para aprovechar el ciberespacio en educación. planificación de actividades con soporte web*”. (artículo publicado en la red, véase <http://dewey.uab.es/pmarques/buenidea.htm#tutor>).
- RICHARDS J. Y RODGERS, T. (1986). *Approaches and Methods in Language Teaching: A Descriptive Analysis*. Cambridge UP.
- SÁNCHEZ TRIGO, ELENA. (2002). *Teoría de la traducción: convergencias y divergencias*. Vigo UP.
- SHEA, DAVID. (2004) “Convertir a los alumnos de traducción científico-técnica (A/B) en seres autónomos: un reto para el profesado” en BRAVO UTRERA, SONIA, (ED.) *Traducción, lenguas, literaturas : sociedad del conocimiento : enfoques desde y hacia la cultura.*, ed. Las Palmas de Gran Canaria: ULPGC.
- EARL STEVIC. (1990). *Humanism in Language Teaching*. Oxford UP.
- WILSON, JANE. (1981). *Student Learning in Higher Education*. Croom Helm.
- ZAMBRANO, JESÚS Y GARCÍA, ESTRELLA. (1998). “Multimedia: Traductor de Funcionalidades Pedagógicas”. *Actas del IV Congreso RIBIE*, Brasilia.